

LAS MARGARITAS CHIAPAS A 20 DE MARZO DEL 2022

“Les dejen la paz.

La paz que yo les doy no es como la da el mundo.

Que no haya en ustedes angustia ni miedo.”

(Juan 15,27)

COMUNICADO

A toda la población de Margaritas

A las distintas denominaciones cristianas

A la opinión pública

Hoy después de un mes, sacudidos por la violencia que se ha estado viviendo, y deseando superar el miedo hemos decidido salir y desde nuestra fe, comenzar a unirnos en torno al Dios de la vida, en su proyecto de amor y respeto, unimos nuestras voces en busca de la unidad, la paz y la armonía de nuestro municipio.

En medio del grave deterioro que ahora vive todo nuestro estado de Chiapas, manifestado en expresiones de mucha inseguridad y que ha traído muchas muertes. Ahora desde este rincón fronterizo azotado por tanta violencia provocada por enfrentamiento de grupos. Manifestamos nuestra preocupación ante las realidades que sufre y vive la gente, en las cuales parece que la vida ha perdido sentido.

Atravesados por este dolor y al cual agregamos el vivido el 24 de febrero en este lugar con pérdidas humanas y algunos heridos, nos sentimos interpelados a movernos desde nuestra fe en el Dios de la vida, a manifestar nuestra preocupación ante estos sucesos en donde parece no se midieron consecuencias y se movieron por intereses, por odio y rivalidad, en una actitud excluyente.

Hoy convocamos a todos los hombres y mujeres a revisar nuestros caminos y ponernos en el sendero de la paz, a superar la apatía y la indiferencia, a impulsar una nueva construcción en la cual todos y todas somos corresponsables.

Invitamos a todas las Iglesias a apoyar, disponiendo el corazón, a favorecer formas de relación respetuosa y con responsabilidad encontrar comunes que nos encaminen a una verdadera hermandad para la paz desde cada uno de nuestros espacios y prácticas que realizamos.

A todas las organizaciones sociales les invitamos, les exhortamos a atreverse a superar diferencias y las que existen dirimirlas por la vía del dialogo, a buscar formas de construir una sana convivencia como era costumbre de nuestros pueblos y ponerse en el camino del respeto, no de la destrucción de la persona.

A las autoridades diversas, les invitamos a favorecer condiciones de encuentro, de diálogo en un pueblo tan diverso, escuchando y atendiendo a todos por igual, procurando atención a situaciones urgentes, salud, inseguridad, agua, etc. Queremos una comunidad, un barrio y un pueblo sin violencia, el alcohol y las drogas generan violencia en la persona, la familia y la sociedad. Invitamos a superar formalismos y protocolos, algunas veces tal vez innecesarias para mejorar la atención y así reconstruir la sociedad.

A las instituciones diversas les invitamos a mejorar la atención a la persona, superando la discriminación y priorizando la dignidad de la persona.

A los medios de comunicación les invitamos a facilitar una comunicación veraz y objetiva que ayude a construir las bases firmes de una sociedad propositiva y dispuesta a la colaboración, superando el apego a los intereses particulares para construir el bien común.

A toda la población en general, les invitamos a hacer esfuerzo de búsqueda de relación que contribuya a reconstruir el tejido social, empezando desde la familia.

Por todo lo anterior sostenemos que la paz se construye en la verdad, en el respeto y en la justicia, ayudemos poniendo toda nuestra creatividad y aportando nuestras capacidades, para construir sociedades incluyentes, superar los racismos, e impulsar modelos de desarrollo, donde se conviva con el entornos en armonía, y dejar un mundo diferente a nuestros hijos e hijas.

Pedimos a Dios que abra nuestro corazón para ser sensibles a las voces de hermanos y hermanas que viven la violencia, la injusticia y la intolerancia.

Todos queremos la paz que viene de Dios, no como la da el mundo una paz maquillada, sino una paz donde haya amor y armonía.

Roguemos a Dios que nos abra el corazón, el entendimiento y nos de la sabiduría para encontrar los caminos de la paz, superar las violencias, desterrar los odios y volver a vivir como hermanos y hermanas.

A T E N T A M E N T E

Equipo coordinador de la Parroquia de Santa Margarita de Antioquia